

## Módulo 6, Unidad 4, Lección 2

### La Oración del Señor



**Principio Guía:** La Oración del Señor nos enseña cómo orar.

**Versículo para Memorizar:** “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias”. Filipenses 4:6 (NVI)

**Información Básica para el Líder:** En la Unidad Cuatro, los jóvenes soldados aprenderán acerca de la oración. La oración es una forma en la que podemos ver cómo Dios obra en nuestras vidas y experimentar una relación con Él que nos transforme. A través de la oración podemos ver cómo Dios obra en maneras milagrosas y trabajar con Él para hacer cosas increíbles!

En esta unidad, los jóvenes soldados aprenderán:

Lección Uno: Tipos de oraciones que aparecen en la Biblia

Lección Dos: La oración de Jesús (Oración del Señor)

Lección Tres: Diferentes formas de orar

Lección Cuatro: Orar por los demás (Oración de intercesión)

En esta segunda lección, los jóvenes soldados aprenderán la Oración del Señor que se encuentra en Mateo 6:9-13. Esta oración ha sido memorizada por millones de personas a lo largo de la historia del cristianismo. Contiene ingredientes clave sobre la oración y sobre cómo debemos pensar acerca de Dios. Esta es la oración que Jesús enseñó a Sus discípulos cuando le pidieron: “Enséñanos a orar”.






## Principio Guía:

La Oración del Señor nos enseña cómo orar.

## Pasaje Bíblico:

Filipenses 4:6 (NVI)



Actividad	Qué hacen los niños	Preparación	Materiales
<b>IMPACTAR</b> (15 minutos) 	LA ORACIÓN DEL SEÑOR CON MOVIMIENTO DE MANOS: Los jóvenes soldados crean movimientos de manos para la Oración del Señor.	Fotocopie la Hoja de Actividades N°1 y recorte las frases individuales. Disponga de un espacio libre para jugar.	• Fotocopias de la Hoja de Actividades N°1
<b>ILUMINAR</b> (10-15 minutos) 	Los jóvenes soldados aprenden la Oración del Señor.	Revise la lección. Repase el versículo.	• Biblias • Papel • Crayones/marcadores
<b>INVERTIR</b> (10-15 minutos) 	Los jóvenes soldados ven a Mama Luma repasar la Oración del Señor. Reflexionan sobre la lección y las cosas que Dios les podría estar diciendo.	Tenga listo el video para reproducir. Lea las preguntas con anticipación.	• Video • Preguntas para un grupo pequeño • Libreta de notas pequeña • Premio pequeño
<b>INSPIRAR</b> (10-15 minutos) 	<b>SOSTENEDOR DE LA ORACIÓN DEL SEÑOR:</b> Los jóvenes soldados fabrican un sostenedor para poder leer la Oración del Señor.	Haga una muestra con anticipación. Corte los cilindros de espuma en secciones de diez centímetros, luego córtelos por la mitad a lo largo. Fotocopie en cartulina la Hoja de Actividades N°2. Fotocopie la Hoja de Actividades para la Casa.	• Cilindro de espuma • Cuchillo dentado (solo para el maestro) • Cartulina • Hoja de Actividades N°2 • Crayones/marcadores • Letras/elementos de espuma • Hoja de Actividades para la Casa

Maestros: Si están imprimiendo las lecciones para enseñar, asegúrense de seleccionar "Ajustar" en el Tamaño de Página.

Una idea para mantener a los jóvenes soldados interesados es colocar estaciones. Si tiene un grupo grande, jueguen y enseñe la lección con todos juntos, luego divídalos en dos grupos. El primer grupo verá el video y revisará las preguntas y el segundo grupo puede trabajar en el proyecto de Inspirar, y luego que cambien.



# IMPACTAR



## LA ORACIÓN DEL SEÑOR CON MOVIMIENTO DE MANOS

Tamaño del grupo: 3+

Tiempo de preparación: 10 minutos

Tiempo necesario para la actividad: 15 minutos

### Materiales:

- Hoja de Actividades N°1

### Preparación:

- Saque fotocopias de la Hoja de Actividades N°1 y recorte las frases individuales.
- Antes de la clase, disponga de un espacio abierto para jugar. Si está al interior, ponga sillas alrededor del perímetro de la habitación. Si está en el exterior, busque un espacio abierto para jugar que esté libre de escombros u obstáculos.

### Instrucciones:

1. Antes de comenzar, repase las palabras de la oración y oren todos juntos, en voz alta, como brigada.
2. Asigne a cada joven soldado una frase o sección de la Oración del Señor. (Si hay menos de nueve jóvenes soldados, de dos frases a cada uno. Si tiene más, divídalos en grupos.)
3. Pida a cada grupo que invente movimientos de manos o cuerpo que correspondan con las palabras de la oración.
4. Toda la brigada: Padre nuestro que estás en el cielo... Hagan la primera sección todos juntos como brigada para demostrar a los jóvenes soldados lo que tienen que hacer. Por ejemplo, usted podría demostrar "Padre nuestro que estás en el cielo" señalando o levantando las manos hacia el cielo mientras dice las palabras de la oración. Pida a todos los jóvenes soldados que practiquen las palabras y los movimientos de manos con usted, todos juntos como brigada.
5. Joven soldado 1: Santificado sea tu nombre...
6. Joven soldado 2: venga tu reino, hágase tu voluntad . . .
7. Joven soldado 3: en la tierra como en el cielo.
8. Joven soldado 4: Danos hoy nuestro pan cotidiano.
9. Joven soldado 5: Perdónanos nuestras deudas,
10. Joven soldado 6: como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.
11. Joven soldado 7: Y no nos dejes caer en tentación,
12. Joven soldado 8: sino líbranos del maligno,
13. Joven soldado 9: porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre.



14. Toda la clase: Amén.
15. Deje cinco a seis minutos para que los jóvenes soldados creen movimientos de manos que correspondan a su parte de la plegaria.
16. Muévase por el salón y revise el trabajo de cada grupo. Pida que demuestren lo que tienen hasta ahora y asegúrese de que también participen los más tímidos o cohibidos. Haga preguntas a cada grupo sobre por qué eligieron ese movimiento de mano en particular para cada frase y verifique que los movimientos se conecten con el significado real de la oración. Aclare cualquier pregunta sobre las palabras.
17. Avise a los jóvenes soldados cuando se acabe el tiempo y asegure que practiquen sus movimientos con las manos ya que los enseñarán al resto de la brigada.
18. Deje tiempo para que cada grupo enseñe al resto de la brigada los movimientos que corresponden a la oración.
19. Los grupos enseñarán los movimientos y luego la brigada los imitará. Cada grupo debe explicar el significado de los movimientos y por qué creen que se ajustan a la frase que se les asignó. Cuando la brigada haya aprendido los movimientos de cada grupo, pídeles que digan la Oración del Señor con todos los movimientos de manos desde el principio.
20. Usted también aprenda los movimientos de manos para ayudar a los jóvenes soldados cuando los olviden, pero déjelos que aprendan los movimientos por sí solos.
21. Pida a los jóvenes soldados que digan la Oración del Señor con los movimientos de manos, de principio a fin.
22. Al final de la clase, use esta oración con movimientos de manos como oración final. La próxima vez que se encuentren, dígala junto con los jóvenes soldados como oración de apertura. Repita la oración periódicamente durante todo el año y en cada ocasión comente algo sobre el significado de la Oración del Señor.

Diga: Acérquense y formen un círculo para escuchar las instrucciones de nuestra actividad. Hoy vamos a aprender la Oración del Señor. ¿Alguien aquí ya sabe esta oración? (Espere la respuesta.) ¡Bien! Hoy dividiremos esta oración en frases breves para que sea más fácil de recordar. También vamos a crear movimientos con las manos que se ajusten a la oración. Primero, tenemos que dividirnos en nueve grupos pequeños. Contemos. (Cuenta a los jóvenes soldados para armar nueve grupos.) Cada grupo tendrá un papel con una parte de la Oración del Señor. Deben crear movimientos con las manos para esa parte. Hagamos la primera sección juntos para que comprendan mejor. La primera parte de la oración dice: “Padre nuestro que estás en el cielo”. Hagamos esto señalando o levantando las manos hacia el cielo mientras decimos las palabras de la oración (Demuestre.) Hagámoslo juntos. ¿Vieron que los movimientos coincidían con las palabras? Esto es lo que quiero que hagan en grupo. Les daré su frase ahora y ustedes inventarán movimientos de manos para acompañar esas palabras. Si necesitan ayuda, díganmelo.

Cuando los grupos terminen de inventar sus frases, guíelos para que enseñen la frase al resto de la brigada.

Diga: Buen trabajo a todos. Ahora cada grupo debe compartir sus movimientos de manos y el resto, aprenderlos. Me gustaría que cada grupo nos diga el significado de los movimientos que eligieron y por qué creen que se ajustan a esa frase. Trabajemos en el orden correcto de la oración.

Dirija a cada grupo mientras comparten sus movimientos y luego reciten la oración desde principio a fin con movimientos de manos.

Diga: En la lección de hoy, aprenderemos más sobre lo que significa cada una de las frases. Volvamos a nuestros asientos para aprender más sobre la Oración del Señor.

## ILUMINAR



Diga: La oración es una forma en la que podemos ver cómo Dios obra en nuestras vidas y experimentar una relación con Él que nos transforma. A través de la oración podemos ver cómo Dios obra en maneras milagrosas y trabajar con Él para hacer ¡cosas increíbles! Hoy aprendemos una oración muy especial que aparece en la Biblia, la que se conoce como la Oración del Señor.

Dé a cada joven soldado una hoja de papel y varios crayones o marcadores y dígalos que dibujen su mano en el papel. Esta será la mano de la oración. Al describir cada sección de la Oración del Señor, pida a los jóvenes soldados que escriban las palabras correspondientes en cada uno de los dedos de la mano. Al final, dígalos que levanten sus manos de oración mientras tratan de memorizar la Oración del Señor.

### LA ORACIÓN DEL SEÑOR

Diga: Escuchen mientras leo la oración y luego digámosla todos juntos: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno”. Mateo 6:9-13 (NVI).

Jesús quiere llevarnos a una relación con el Padre. Esta oración nos señala nuestro lugar y el lugar de Dios. La Oración del Señor es una manera de mirar a Dios y entender nuestra relación con Él y Su relación con nosotros. Si memorizamos esta oración, y la tenemos en nuestra mente y en nuestro corazón, comenzaremos a vivirla. ¡El Espíritu Santo nos ayudará!

Anime a los jóvenes soldados para que escriban “Padre en el cielo” en el dedo meñique del dibujo de su mano.

Diga: Nuestro Padre en el cielo

Dios es el mejor Padre y Jesús sabía que Dios era un buen Padre. La palabra griega para padre es “Abba” y se puede traducir como “Papí”. Es el término que usaría un niño para llamar a su padre, por seguridad, respeto y amor. Aunque Dios es un buen Padre, Él también es un Rey celestial. En Isaías 66:1 (NVI), Dios dice: “El cielo es mi trono y la tierra, el estrado de mis pies”. Es un Rey glorioso, rodeado de ángeles que claman ¡Santo, Santo, Santo! Hay multitudes y multitudes de ángeles admiradores en el cielo, que celebran y declaran lo maravilloso que es Dios.

Quizás algunos de nosotros no tenemos una relación cercana con nuestros padres o quizás otros nunca hayan conocido ni visto a sus padres y algunos tienen excelentes padres. Cualquiera haya sido la experiencia con su padre terrenal, Dios el Padre es diferente y mejor. Es más cercano, más poderoso y más amoroso de lo que podría ser cualquier padre terrenal. Dios es nuestro Padre en el cielo y quiere llamarnos hijos e hijas. Pero no somos simplemente los hijos e hijas de un rey terrenal. ¡Él es un poderoso rey celestial!

Anime a los jóvenes soldados para que escriban “santificado” en el dedo anular del dibujo.

**Diga:** Santificado sea tu nombre

Santificado significa “Santo”. Dios no tiene pecado, es perfecto y poderoso. Él rechaza el pecado y el mal y quiere que Sus hijos sean puros. Cuando oramos, “santificado sea tu nombre” estamos diciendo: “Dios, solo Tú eres santo. Tu nombre es santo ¡Tu carácter es santo y todas tus formas son santas!

Esto es importante porque Jesús quiere que amemos, respetemos y adoremos el Santo nombre de Dios. En nuestro mundo, a muchas personas no les importa Dios. No lo respetan y lo ignoran. Creen que Él no es real o que está lejos. Jesús quiere que nosotros, como seguidores de Jesús y jóvenes soldados, amemos y respetemos el Santo nombre de Dios.

Anime a los jóvenes soldados para que escriban “venga tu reino” en el dedo medio.

**Diga:** Venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Cuando decimos esto en una oración, el mensaje es: “Sí Dios, así como eres el que rige todas las cosas en el cielo, quiero que rijas las cosas en la Tierra”. O “Dios Padre, Tú gobiernas a los ángeles, quiero que gobiernes mi corazón y mi vida”.

Además, esta frase significa que queremos que el cielo venga a la tierra. Queremos que el amor, la paz y la alegría del cielo descendan sobre nosotros. Queremos que la tierra sea como el cielo. No queremos violencia ni asesinatos, engaño ni mentiras. No queremos hambre, dolor ni enfermedad. Queremos que el gobierno del cielo venga a la tierra.

Esto es importante porque nos da esperanza. A través de esta oración, creemos que Dios tiene un plan y un propósito y que Su Reino mejorará todo. En ese Reino los perdidos aparecen, los ciegos ven, el cojo puede caminar y el pecador es perdonado. Los niños son rescatados. Son los signos del Reino de Dios. ¡Oremos y creamos que es verdad!

Anime a los jóvenes soldados para que escriban “pan cotidiano” en el dedo índice del dibujo.

Diga: Danos hoy nuestro pan cotidiano

Cuando decimos esta frase, hacemos una declaración muy importante sobre nosotros y Dios. ¿Qué significa “pan cotidiano”? Si creen que es “nuestra comida”, están cerca. Si creen que son “las cosas que necesitamos para sobrevivir” están aún más cerca. Básicamente, esta oración dice tres cosas: Dios es el que todo lo da, dependemos de Él para que nos dé lo que necesitamos a diario, incluso lo básico, como nuestro aliento diario, nuestra fuerza para caminar, correr, ir a la escuela, etc.

Anime a los jóvenes soldados para que escriban “perdonar” en el pulgar del dibujo.

Diga: Perdónanos nuestras deudas como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores

Dios quiere recordarnos que Él es el dueño de nuestro perdón y nos llama a hacer lo mismo por los demás. Si Él nos perdona, pero nos negamos a perdonar a otros, entonces estamos negando todo lo que gratuitamente se nos ha dado.

“Y cuando estén orando, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en el cielo les perdone a ustedes sus pecados”.

Marcos 11:25 (El Mensaje)

Si queremos estar bien con Dios y en armonía con Él, necesitamos perdonar a los demás, así como Dios nos perdona.

Anime a los jóvenes soldados a que escriban “líbranos” en la palma del dibujo de la mano.

Diga: Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno

Esta es una oración para pedir protección contra los planes malignos que Satanás tiene para los seguidores de Jesús. Juan 10:10 (NVI) dice: “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”. Jesús hablaba de Satanás. Jesús sabía de lo que era capaz su enemigo y nosotros también deberíamos saberlo y orar para que Dios nos libre de los trucos y planes de Satanás.

Recuerden que Jesús es:

- La bondad plena
- El constructor
- El hacedor de vida
- El defensor
- El que todo lo da
- El que dice la Verdad



Nos defendemos de Satanás cuando nos decimos a nosotros mismos la verdad sobre quién es Jesús. ¡No nos rendimos a las tentaciones de Satanás cuando decimos la verdad en voz alta y escapamos de él!

Anime a los jóvenes soldados para que escriban “reino, poder, gloria, amén” en la parte de atrás del dibujo de la mano.

**Diga:** Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por siempre. Amén.  
Esta es la última frase de la Oración del Señor y no está en la traducción de la NVI. Es opcional memorizarla, pero muchas personas se la saben de memoria y es una buena manera de terminar la oración. Dice que todo le pertenece a Dios. Es una alabanza a Dios. La Oración del Señor comienza y termina con la gloria y la maravilla de Dios, como deberían comenzar y terminar todas nuestras oraciones.

La Oración del Señor nos enseña cómo orar.

Si tiene un grupo pequeño de jóvenes soldados, diga: Ahora vamos a ver un video que nos enseña más.

Si tiene un grupo grande de jóvenes soldados, diga: Ahora vamos a dividirnos en dos grupos. La mitad de ustedes va a mirar un video que nos enseña más, y la otra mitad va a trabajar en el proyecto. Luego, cambiaremos.

Si se aplica, divídalos en dos grupos. Coloque a un grupo frente al televisor o el Tablet, para que vean el video de Invertir, los otros pueden empezar a trabajar en el proyecto de Inspirar. Si solo tiene un líder, trate de seguir estas instrucciones: mientras pasa el video, revise las instrucciones del proyecto con el grupo que va a trabajar. Cuando termine el video, revise las preguntas con el grupo del video. Cuando hayan terminado, intercambie los grupos.

## INVERTIR



Versículo para memorizar: “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias”. Filipenses 4:6 (NVI)

Diga: El versículo de esta unidad es Filipenses 4:6. Leámoslo todos juntos.

Deje un tiempo para que los jóvenes soldados reciten este versículo de memoria. Repáselo nuevamente y entregue una pequeña recompensa a quienes lo hayan memorizado. Este versículo se repasará cada semana en esta unidad.

Diga: Esta semana, Mama Luma nos ayuda con la Oración del Señor.



Ponga el vídeo

Consejo para un grupo pequeño:

¡Tendrá la oportunidad de enseñar a los niños sobre la oración! Inspírelos a hablar con Dios sobre sus vidas, su preocupación por los demás y sus pecados. Recuérdeles que, aunque no puedan verlo, Dios siempre está con ellos, Él siempre los escucha y siempre aboga por ellos. ¡Qué cosa tan maravillosa para impresionar a los niños!

### Preguntas para un grupo pequeño:

Diga: Ahora tomémonos un tiempo para pensar en lo que aprendimos hoy. Voy a hacer algunas preguntas y traten de responderlas con honestidad y respeto mutuo, escuchando a los demás con paciencia y sin juzgar.

- ¿Cuántos de ustedes se saben de memoria la Oración del Señor? ¿La pueden repetir conmigo?
- ¿Qué aprendieron hoy que no sabían sobre la Oración del Señor?
- Cuando dicen la Oración del Señor, ¿hay alguna frase que les cueste decir y sentir?
- ¿Por qué creen que es importante decir “Padre Nuestro” cuando comenzamos a orar?
- ¿Qué significa la extraña palabra “santificado”? ¿Por qué es importante en esta oración?



## SOSTENEDOR DE LA ORACIÓN DEL SEÑOR

### Materiales:

- Cilindro de espuma
- Cuchillo dentado (solo para el maestro)
- Cartulina
- Hoja de Actividades N°2
- Crayones/marcadores
- Letras/elementos de espuma
- Hoja de Actividades para la Casa

### Preparación:







- Haga una muestra con anticipación.
- Corte el cilindro de espuma en secciones de diez centímetros y luego córtelos por la mitad a lo largo.
- Fotocopie la Hoja de Actividades N°2 en cartulina.
- Fotocopie la Hoja de Actividades para la Casa.

### Instrucciones:

1. Reparta la Hoja de Actividades N°2 a los jóvenes soldados para que empiecen a colorearla.
2. Coloque los cilindros de espuma de tal modo que queden planos sobre la mesa. Corte una hendidura de cinco centímetros en la parte superior redondeada de cada cilindro.
3. Pida a los jóvenes soldados que decoren sus cilindros con las letras/elementos de espuma.
4. Cuando terminen de colorear la Hoja de Actividades y de decorar sus cilindros, recorten la Hoja de Actividades N°2 y colóquenla en el cilindro como sostenedor.
5. Reparta la Hoja de Actividades para la Casa.

Diga: Hoy hemos dedicado mucho tiempo a aprender sobre la Oración del Señor. Terminemos la clase recitando esta oración de nuevo con movimientos de manos.



 <b>Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre</b>	 <b>Venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo</b>
 <b>Danos hoy nuestro pan cotidiano</b>	 <b>Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores</b>
 <b>Y no nos dejes caer en tentación</b>	 <b>sino libranos del maligno</b>

## Módulo 6, Unidad 4, Lección 2

### Obras citadas, Recursos utilizados



Foster, Richard J. Prayer: Finding the Heart's True Home. Nueva York, NY: HarperCollins, 2009.

Hybels, Bill. Too Busy Not to Pray: Slowing Down to Be with God. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2008.

Jeremiah, David. Prayer: The Great Adventure. Sisters, OR: Multnomah Publishers, 2004.



**N°1– Santificado sea tu nombre**

**N°2– venga tu reino, hágase tu voluntad**

**N°3– en la tierra como en el cielo.**

**N°4– Danos hoy nuestro pan cotidiano.**

**N°5– Perdónanos nuestras deudas,**

**N°6– como también nosotros hemos perdonado  
a nuestros deudores**

**N°7– Y no nos dejes caer en tentación,**

**N°8– sino líbranos del maligno.**

**N°9– porque tuyo es el reino, el poder y la gloria  
por siempre.**



Padre nuestro que  
estás en los cielos,  
santificado sea tu  
nombre



Venga tu reino,  
hágase tu voluntad,  
en la tierra como  
en el cielo



Padre nuestro que  
estás en los cielos,  
santificado sea tu  
nombre



Venga tu reino,  
hágase tu voluntad,  
en la tierra como  
en el cielo



Danos hoy nuestro  
pan cotidiano



Perdónanos nuestras  
deudas, como  
también nosotros  
hemos perdonado a  
nuestros deudores



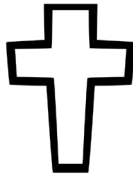
Danos hoy nuestro  
pan cotidiano



Perdónanos nuestras  
deudas, como  
también nosotros  
hemos perdonado a  
nuestros deudores



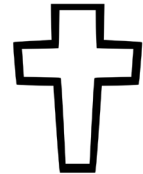
Y no nos dejes caer  
en tentación



sino líbranos del  
maligno



Y no nos dejes caer  
en tentación



sino líbranos del  
maligno